

POR OTRO MODELO DE POLICÍA POR OTRAS CONDICIONES LABORALES

ELA-Ertzaintza · 6-III-2018

ELA
EUSKAL SINDIKATUA

Con este documento la Sectorial de ELA en la Ertzaintza quiere compartir una reflexión con la sociedad al hilo de algunos elementos de la coyuntura económica, social y política. No pretendemos realizar ahora una reflexión exhaustiva, pero sí plantear la posición de nuestro sindicato en torno a unos cuantos elementos que consideramos preocupantes sobre la situación de la Ertzaintza y su futuro.

1. Algunos elementos para un diagnóstico sobre la situación de la policía vasca

La involución antidemocrática y centralista del Estado está teniendo consecuencias en la situación de la Ertzaintza en cuanto policía integral. Las últimas promociones han sido recurridas por el gobierno del PP y disponemos en la actualidad de 500 agentes menos. A ello hay que añadir que se mantienen el número de miembros de la Policía Nacional y Guardia Civil en la CAPV, al tiempo que el Delegado de Gobierno defiende que haya incluso más de estos últimos.

El Departamento de Seguridad del Gobierno Vasco no ha querido abordar hasta la fecha un debate sobre modelo policial. Ese debate -que debería incorporar al conjunto de las fuerzas parlamentarias y a organizaciones de la sociedad civil- tendría que abordar cuestiones muy elementales sobre las que hoy estamos lejos de disponer de los más mínimos consensos. Nos referimos a cuestiones tan elementales como

- la defensa de los derechos humanos;
- el ejercicio de los poderes especiales de la policía (detención, uso de la fuerza) y, ligados a ellos, los mecanismos de rendición de cuentas (a cadena de mando, al legislativo, a instituciones independientes...), y
- sobre la selección y formación de los y las agentes.

Este debate debería ayudar, entre otras muchas cosas, a la normalización de la labor policial en nuestro país, y también a minimizar los elementos más negativos de la subcultura policial que, de otra manera, acabarán por imponerse.

La Ertzaintza atraviesa problemas graves (además de la falta de efectivos citada) por la falta de formación, unificación de las comisarías y déficit materiales. La apuesta sistemática por los recortes y las políticas de austeridad lideradas por el Gobierno Vasco tienen efectos directos en la labor policial que nuestra

sociedad no tiene por qué padecer. Por otro lado, haber apostado por la centralización y la privatización de servicios está suponiendo un alejamiento de la sociedad.

Estas políticas de recortes afectan directamente a las condiciones de trabajo: acumulamos un recorte de salario de más del 15%; enfermar está penalizado, lo que obliga a menudo a acudir al puesto de trabajo en condiciones no deseadas; la falta de personal afecta a operativos y actuaciones, con consecuencias graves para la sociedad y para los agentes; los calendarios laborales y el abuso de la movilidad funcional y geográfica se traduce en disponibilidad total, riesgo para la salud y dificultades para la conciliación; el servicio de prevención de riesgos laborales no funciona como debiera, siendo especialmente grave lo que tiene que ver con los riesgos psicosociales; el abuso de las tareas administrativas con un objeto puramente estadístico y propagandístico, que resta muchas horas a la labor policial de servicio público; estamos, igualmente, muy lejos de ser un cuerpo donde sea real la equidad de género.

Y en este contexto, resulta especialmente preocupante la cobertura que los Gobiernos dan a grupos de presión dentro de la Ertzaintza, así como consignas que algunos partidos jalean alimentando una subcultura ajena nuestro modelo civil y democrático de policía. Al mismo tiempo, consideramos que, en general, hay escasa reflexión en la sociedad y en las organizaciones políticas sobre el modelo policial.

2. Nuestro modelo de policía

Para ELA la policía es, antes que nada, un servicio público y una institución civil, que debe estar orientada por criterios de profesionalidad y un respeto escrupuloso de los derechos humanos.

Que es un servicio público significa para ELA que debe primar los elementos asistenciales hacia la sociedad; que en una sociedad conflictiva debe respetar y amparar el ejercicio de libertades fundamentales (manifestación, opinión, etc.); que debe ser respetuosa con la pluralidad social, política, cultural de la ciudadanía; que está blindada respecto a la utilización política y partidista de que pueda ser objeto... Por ello, para que ese servicio público sea posible, defendemos la independencia operativa, un modelo de proximidad y un cierto grado de discrecionalidad.

Que la policía es una institución civil debe tener su reflejo en la estructuración interna. Sin perjuicio de la existencia y razón de ser de la cadena de mando y de la supervisión, el liderazgo debe estar basado en el respeto a las personas que ejercen la labor policial. Para ello, los nombramientos no deben obedecer a filias políticas ni deben basarse en la capacidad de disciplinamiento y de cumplimiento acrítico de las consignas. La posibilidad de afiliación sindical es también un rasgo fundamental de un modelo de policía como institución civil.

Que la policía sea profesional. Discrecionalidad, proximidad y confianza de la sociedad sólo pueden alimentarse mutuamente si la labor policial incorpora mecanismos efectivos y escrupulosos de rendición de cuentas. Esta rendición de cuentas policial requiere voluntad política y un compromiso del poder ejecutivo para que así sea. La policía debe rendir cuentas ante tres instancias fundamentales: ante su propia cadena de mando; ante los tres poderes (ejecutivo, legislativo y judicial) y, finalmente, ante organismos independientes de supervisión, como pueden ser las defensorías del pueblo u organizaciones internacionales que velan por el cumplimiento de los derechos humanos.

3. Algunas propuestas, valoraciones y declaraciones al hilo de la coyuntura

ELA-Ertzaintza considera urgente que las cuestiones que tienen que ver con el modelo policial formen parte del debate político ordinario que se desarrolla, tanto en el ámbito institucional, como en los medios de comunicación y en la sociedad. Por lo demás:

ELA va a continuar movilizándose por la mejora de las condiciones de vida y trabajo de la Ertzaintza. Los problemas señalados más arriba exigen al sindicalismo con representación en este cuerpo dar prioridad absoluta a la reivindicación. ELA exige igualmente al Gobierno que aborde una negociación real y con contenidos que incorpore de manera urgente las políticas de seguridad y salud laboral, con especial atención a los riesgos psicosociales.

Esta discusión con el Gobierno debe incorporar un debate en profundidad sobre los recursos materiales y humanos necesarios para la labor policial hoy en la CAPV, incluidos la formación permanente en cuantas materias sean necesarias para el adecuado desempeño policial. Asimismo, debemos dar pasos significativos en materia de euskaldunización.

ELA viene movilizándose con otros sindicatos en los últimos años por la mejora de las condiciones laborales. Las alianzas son absolutamente necesarias, pero para que puedan desplegar todo su potencial, deben respetar unas mínimas reglas de buena fe. ELA considera que no pueden utilizarse movilizaciones conjuntas para socializar posiciones, consignas o acciones no han sido compartidas previamente. Por ello, al igual que hicimos hace unos días, ELA rechaza decisiones unilate-

rales como la reciente sobre la petición de bajas masivas.

ELA urge a la Consejería y al Gobierno a que den toda la importancia a recuperar el número de efectivos que ha disminuido en los últimos años (en este sentido, instamos a que se proceda a ampliar el número de plazas convocadas en el proceso selectivo de la 27ª promoción que está en marcha). Es preciso sostener otro pulso político con el Estado en esta materia. En general para mejorar el conjunto de la acción policial. Pero en relación con el número de efectivos debemos traer a colación la desgraciada jornada que se ha saldado hace unos días con la muerte de nuestro compañero Inocencio Alonso. Si se quieren abordar con garantías de seguridad situaciones como las que se vivieron en San Mamés, y si apostamos por el mínimo uso de la fuerza, es preciso dotar con más personal esos operativos.

ELA rechaza el uso de las pelotas de goma. Entre los poderes especiales de la policía está el uso de la fuerza, pero ese uso debe realizarse con el mayor control y siempre de manera proporcionada. Las pelotas de goma son un recurso barato, que requiere de muchos menos agentes para disolver algardas, y es por ello muy del agrado de algunos de los que defienden las políticas de austeridad y también de los partidarios de la "mano dura". Las pelotas de goma son un recurso extremadamente peligroso para la gente -como pudimos comprobar en aquella jornada aciaga que se saldó con la muerte de Iñigo Cabacas-. ELA considera una irresponsabilidad reabrir el debate sobre ese tipo de munición. Ahora bien, urge incrementar, como decíamos, el número de efectivos en los operativos, precisamente para garantizar el mínimo uso de la fuerza y la integridad de los y las ertzainas.

ELA-Ertzaintza quiere terminar esta reflexión urgiendo a un debate social que creemos necesario pero que excede con mucho a esta sectorial y a nuestra propia confederación, que es el que tiene que ver con la celebración de determinados eventos como son, entre otros, los futbolísticos. Queremos recordar que hace dos semanas, con ocasión del partido de la Europa League en Bilbao, se llegó, por ejemplo, a cerrar colegios y se dejaron de abrir terrazas hosteleras como medidas preventivas. Algunos medios de comunicación, por su parte, durante los días previos, contribuyeron a crear un estado de alarma social. Y se realizó un enorme despliegue policial (Ertzaintza y Local) y personal de seguridad privada. La jornada terminó con el fallecimiento, ya citado, de un compañero.

Somos conscientes de que se trata de un debate muy complejo, en el que se cruzan múltiples derechos, intereses y hasta sentimientos. Pero consideramos que, en términos de modelo policial y de modelo de sociedad, la lógica preventiva debe imponerse sobre la puramente represiva, por el bien de todos y todas.

□